

# Pensar la Paz:

## Lecturas desde Johan Galtung para una Paz Neutra

Francisco Jiménez Bautista<sup>1</sup>

Desde la cultura grecolatina hasta nuestros días, el concepto de paz ha estado presente en la sociedad por lo cual es ineludible relacionarnos con los conceptos de conflicto, violencia y guerra. Pensar la paz en el siglo XXI significa construir un imaginario y un camino en el cual nos acompañan los escritos, ideas y conceptos de Johan Galtung. Siendo uno de los pilares de los Estudios de la paz, Galtung nos orienta sobre las definiciones y prácticas para Educar para la paz, y también en la paz.

Según define Galtung, la paz es creatividad, no violencia y empatía (Galtung, 1993). También la paz son todas aquellas situaciones dónde se opta por la vía de la *no-violencia*, es decir, todo aquello que nos ayuda a ser más felices (Jiménez, 2011). La *noviolencia* es la llave para promover la paz, las estrategias de acción y también las teorías de la paz que deben ser reconceptualizadas constantemente. Para conocer la paz en profundidad, comencemos a preguntarnos: ¿Cuál es la Historia de la paz? La pregunta nos obliga a mirar hacia atrás para poder construir el futuro. El camino de la paz pasa por repensar las paces que hasta ahora nos han acompañado a lo largo de la historia.

En este escrito trataremos de conectar la *paz positiva* con la *paz neutra* que nos ayudará a comprender desde dónde venimos y hacia dónde vamos en el desarrollo de la paz. Dejaremos constancia de que este tipo de debate es fundamental para cualquier investigador de los Estudios de/para la paz, tener constancia de las contradicciones que distorsionan o hacen avanzar estos estudios, y sin esas reflexiones no se podría avanzar la disciplina. La paz negativa, positiva y neutra son tres conceptos fundamentales que mestizan e hibridan la percepción de paz, a la vez que la enriquecen. Nuestro objetivo es saber de dónde venimos (mediante la percepción de la paz positiva, concepto que se instauró en los años 60) y hacia dónde vamos (paz neutra, concepto desarrollado en los años 90) para delinear el futuro de la Investigación para la paz.

En las etapas de los Estudios (de, sobre y para) la paz (Jiménez y Jiménez, 2014), se traza cómo se comienza a tomar en consideración las aportaciones de otras culturas. Es un cambio, ya que anteriormente se creía “en el monomorfismo de la cultura, y finalmente se ha comprendido que todos necesitamos los unos de los otros, y todos somos interdependientes en todos los ámbitos” (Panikkar, 1993, p. 40). Por lo tanto, se cuida que la Investigación para la paz, no caiga en el etnocentrismo, pues en estas etapas, está claro que la única manera de que la humanidad avance hacia la paz es dejar de circunscribir los

1 **Francisco Jiménez Bautista.** Profesor Titular, Universidad de Granada, España. [fjbautis@ugr.es](mailto:fjbautis@ugr.es)

problemas a los límites de los antiguos estados-nación, porque estos ahora son globales. En este marco teórico, nos vamos a mover en una segunda etapa (1959-1989), dónde vive la paz positiva, el desarme, refugiados y cooperación al desarrollo, etc.

### **Desde una paz positiva**

A lo largo de toda la historia de la humanidad y bien entrado el siglo XX, la paz es entendida a partir de lo que *no lo es*, es decir, la *paz negativa* heredada de los romanos, como ausencia de guerra (*absentia belli*). Este concepto de paz ha estado vigente prácticamente hasta 1959, cuando Johan Galtung fundó el *Instituto Internacional de Investigación para la Paz* en Oslo, Noruega (*Peace Research Institute of Oslo –PRIO-*), como el primer centro de investigación académica del mundo centrado en Estudios de la paz, dónde se plantea la definición de *paz positiva y violencia estructural*. En estos años aparece el contraste de paz negativa y paz positiva (Galtung, 1964). Hoy día, la *paz negativa* debe incluir ausencia de malos tratos, violaciones, abusos de la infancia y matanzas callejeras (violencia directa no organizada).

Johan Galtung en 1960, introdujo la noción de *violencia estructural y paz positiva* mencionando que mientras existan injusticias e insatisfacciones de las necesidades humanas básicas por parte de algunos seres humanos, no existe la paz. La definición positiva de la paz que se inicia en estos años se encontró con *un dilema*: por una parte, la paz positiva enriqueció y amplió la agenda de la Investigación para la paz y cooperación al desarrollo; por otra parte, en la Investigación para la paz se interpreta que la paz positiva se reduce a la ausencia de violencia estructural, o como muchas veces define el propio Galtung, como paz estructural (Galtung, 1964 y 1969).

La paz positiva en palabras de Johan Galtung, es un proceso orientado que pretende satisfacer unas necesidades básicas y, en definitiva, a la creación de las condiciones necesarias para que el ser humano desarrolle toda su potencialidad en la sociedad. Por ello, la tarea del trabajador por la paz es la construcción de la justicia social (como distribución equitativa de recursos y participación igualitaria en la toma de decisiones sobre esta distribución) y el desarrollo en términos de integración y cooperación, para que todos los seres humanos puedan satisfacer sus necesidades básicas más elementales. La injusticia social sería violencia estructural.

En los años setenta, los Estudios para la paz amplían su campo de trabajo hacia los movimientos sociales por los derechos humanos, las reivindicaciones feministas y las manifestaciones en contra de la guerra de Vietnam. Además, se elabora una autocrítica sobre el papel de los Estudios para la paz. Es importante mencionar, la descolonización y la crisis del petróleo que privilegió los Estudios sobre el desarrollo en los países en desarrollo (antes concebidos como el Tercer Mundo), la pobreza, la desigualdad y la desnutrición. Los problemas de la objetividad de la ciencia y la promoción de los valores, crearon nuevos centros y revistas científicas. Todos ellos son antecedentes de los nuevos paradigmas hegemónicos como son el culturalismo, feminismo y descolonización, entre otros, en auge en este inicio siglo XXI.

El *International Peace Research Association* (IPRA) se fundó en 1973, la *Peace Education Commission* (PEC), donde tratarían de impulsar todo lo relacionado con la Educación para la paz: publicaciones, desarrollo de materiales, organizaciones de actividades, facilitación de la cooperación internacional entre educadores, investigadores y activistas por la paz que promueven experiencias de aprendizaje, pedagogías democráticas y críticas. En este mismo año, por primera vez se crearon programas y la *Cátedra de Peace Studies* en la Universidad de Bradford, Inglaterra. Esta época inicia la interacción *paz y desarrollo*. Adam Curle concibe la paz positiva unido al desarrollo (económico y social) basado en la igualdad y la reciprocidad. Define la paz como "... la situación característica por un nivel reducido de violencia y un nivel elevado de justicia" (Curle, 1974, p. 182).

Los años ochenta se asocian con los movimientos sociales, especialmente, a las organizaciones que combaten la carrera de armamento nuclear: *Physicians for Social Responsibility*, *International Physicians for the Prevention of Nuclear War*, *Artists for Social Responsibility*, *Educators for Social Responsibility*, *United Campuses Against Nuclear War*, *Center for Teaching of International Relations* de la Universidad de Denver, entre otros. Galtung (1985) amplía el concepto de paz positiva con aspectos culturales y cosmologías orientales, y como una forma de desplazar su centro de atención desde la relación paz-violencia al conflicto. En adelante, Galtung define la paz con elementos que contemplan los conflictos como forma de empatía, no violencia y creatividad (Galtung, 1993); y el desarrollo (económico y social) como la construcción de la capacidad de transformar los conflictos a través del *Método Transcend*. Un método que entre sus principales fortalezas integra el encuadre del conflicto en diversos niveles (micro, meso, macro y mega), las nociones de 3R (reconciliación, reconstrucción y resolución), y un proceso de trabajo definido (diagnóstico, pronóstico y terapia) (Galtung, 2000).



Figura 1. Paz positiva en proceso

Fuente: Elaboración propia en base a Galtung (1964; 1969; 1985; 1993).

Galtung (1969) concibe la paz positiva no sólo como ausencia de violencia estructural, sino también en términos de presencia de cooperación no violenta e igualitaria. Como señala John Paul Lederach, “la presencia de una interacción e interrelación positiva y dinámica” (Lederach, 2000, p. 32). Entiende la paz como un proceso, “una dinámica constante” (Lederach, 2000, p. 33), en el que se persigue lograr un nivel reducido de violencia y un nivel elevado de justicia social. Lo que nos lleva a incidir en la perspectiva de la paz positiva como un proceso dinámico (Trifu, 2018).

Siguiendo la década de los ochenta, en 1984 se crea la revista *Nuclear Times*; en 1989 la *Peace Review* y la *The Peace Studies Association* (PSA). Entre 1986 a 1987 algunas investigadoras feministas de la paz como Betty Reardon y Birgit Brock-Utne, establecen la perspectiva de género en la Investigación para la paz, completando el trabajo iniciado por Elise Boulding, quien amplía la distinción entre paz positiva y paz negativa introduciendo los análisis de la violencia a escala micro, como la violencia de género o doméstica contra las mujeres y los niños (Boulding, 2000).

Johan Galtung suele mencionar que el resumen del gandhismo es: *la unidad de la vida y la unidad de los medios y fines*. “El primero emana del segundo, si se asume que ninguna vida, y en especial ninguna vida humana, puede ser utilizada como medio para alcanzar un fin. Si el fin es la supervivencia, entonces el medio ha de potenciar la vida” (Galtung, 2003<sup>b</sup>, p. 21). La conclusión de Gandhi sobre estos dos axiomas era el respeto a lo sagrado de toda la vida (de ahí su vegetarianismo) y la aceptación del precepto de “cuida los medios y los fines y ellos cuidarán de sí mismos” (Galtung, 2003<sup>b</sup>, p. 22). Un ejemplo de esto, suele ser el arquetipo: la rueda budista, donde los elementos de pensamiento, palabra y acción tienden a estar al mismo nivel de prioridad, no una pirámide cristiana que hace más hincapié en unos que en otros (por ejemplo, la fe frente a los hechos).

Como señala el Dalai Lama, “la no violencia tiene dos directrices: si puedes, ayuda y sirve a los seres; si no puedes, al menos no les perjudiques” (Lama, 2001, p. 51). *Pero ¿por qué es tan importante la no violencia (ahimsa)?* En la relación sistémica la *ahimsa* o no-violencia<sup>2</sup> no sólo es no perjudicar a los demás, también es un acto de compasión. Como acota Gandhi, un *no*, cuando es dicho sin miedo, puede ser mejor y más importante que un *sí* expresado solamente para agradar o, lo que es peor, para evitar problemas. En esto asumimos el pensamiento crítico y la verdad, que nos llevará a formar un Trabajador de la paz como un ser humano inquebrantable por su misión.

### **Hacia una paz neutra**

Desde finales de los ochenta (1989, con la caída del Muro de Berlín), la paz positiva ha dado paso a la conceptualización de *la paz neutra*. La paz neutra es una paz híbrida que se caracteriza fundamentalmente por hacer frente a las diferentes violencias (cultural y simbólica) legitimadoras de las violencias directa y estructural (Jiménez, 2014).

La paz neutra constituye una implicación activa y personal para reducir la violencia cultural (Galtung, 1990) y violencia simbólica (Bourdieu, 1977). Parte de la premisa, que tanto las violencias culturales y simbólicas, son aprendidas y por tanto difíciles de erradi-

<sup>2</sup> Se diferencia la *no violencia* que se refiere a la negación de la violencia de forma pasiva, y la *noviolencia* que implica una lucha por medios pacíficos de manera activa e implicada.

car una vez naturalizadas. La paz neutra asume la existencia de ambas en la sociedad. Por lo cual, la paz neutra intenta educar a los individuos y a los colectivos con el concepto y las prácticas de la neutralización. La paz neutra es un proceso gradual, un acuerdo a comprometer a sus actores bajo un conjunto de normas y reglas fruto del diálogo, nacidas sobre principios como la honestidad, la igualdad, la libertad, la justicia o la responsabilidad. Este tipo de paz es lenta y no solo por sus acciones frente a la violencia, sino por la dificultad de crear una educación basada en la cultura de paz.

La paz neutra debe luchar contra lo arcaico, los mitos, lo religioso que aporta certidumbre y debe ayudar a ‘neutralizar el poder de opresión de los mundos’. Hay muchos mundos, como el sistema-mundo (Wallerstein), sociedad-mundo (Morin), ambiente-mundo (Leff), cultura-mundo (Lipovetsky-Serroy), paz-mundo (Jiménez), que se enfrentan al mercado-mundo, representado por el poder corporativo que necesita estos factores (lo arcaico, los mitos, lo religioso), para que sus procesos de cambio y desarrollo no se descarrilen (Jiménez, 2011).

Aquí es dónde la paz neutra se vuelve más útil, ya que en estos marcos se produce una transmutación doble del poder corporativo y del Estado. El primer cambio, “se vuelve más político” y el segundo cambio, “más orientado al mercado”. La paz neutra no se conforma con una paz que no contenta a nadie, sino que opta por neutralizar el conflicto en cuestión utilizando una metodología basada en el habla, el diálogo y la lengua (Jiménez, 2014). Esta paz pretende reducir la potencia de todos aquellos elementos culturales que no hacen sino agrandar los problemas ya existentes con el fin de promover una cultura de paz. Una síntesis del concepto de paz neutra, se observa en la Figura II.

### HACIA UNA PAZ NEUTRA

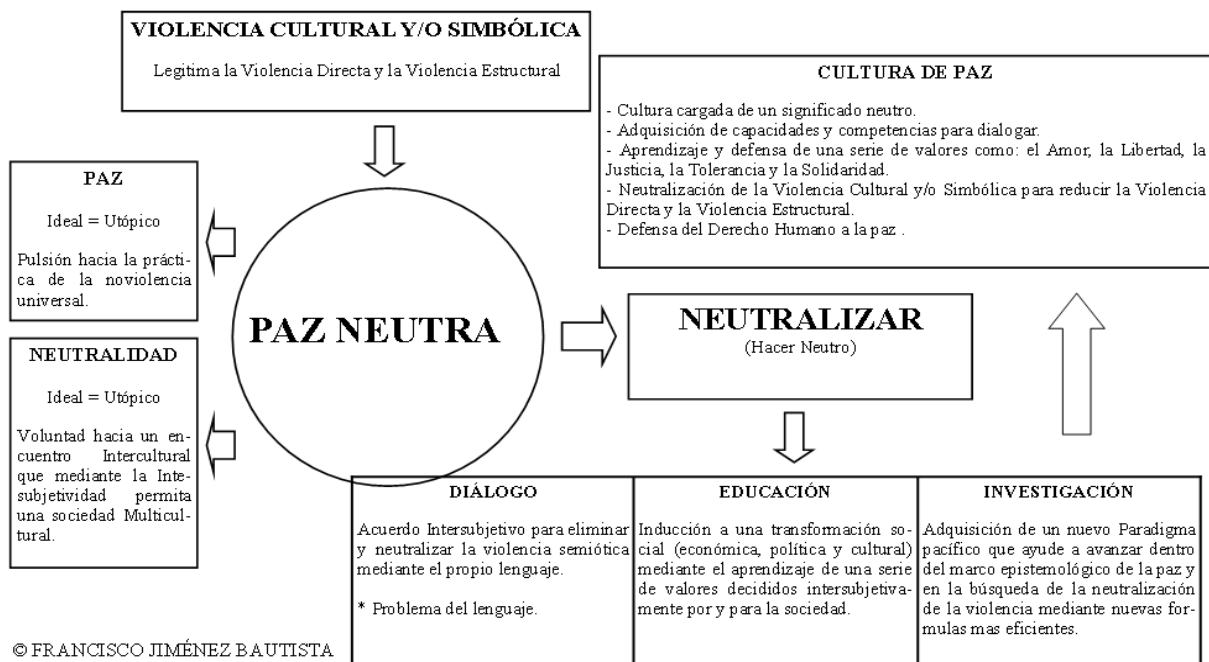


Figura 2. El concepto de paz neutra

Fuente: Elaboración propia.

Algunas aclaraciones sobre la paz neutra:

- *Primero* no se debe confundir el adjetivo «neutral» con el verbo «neutralizar». La paz neutra pretende neutralizar en los espacios de convivencia todo signo de violencia cultural y simbólica. Esto no significa ser neutral con tales violencias, sino todo lo contrario: supone tomar partido, ser parcial, tener un interés muy concreto por trabajar frontal y radicalmente en contra de las violencias. La tarea es neutralizar los elementos violentos que habitan en los patrones que posee cada sociedad para organizar las relaciones entre los individuos, las familias, los grupos y la naturaleza.

- *Segundo* tanto la paz como la neutralidad son dos utopías. Reforzamos dos ideas: a) La neutralidad se sustenta en la idea de que no existe. Esta idea es la que nos ha motivado a trabajar desde la neutralidad, siendo ésta la aspiración que lleve a la sociedad a neutralizar las identidades, los espacios, las culturas, las religiones. De este modo, el concepto y la práctica efectiva de la paz neutra puede llevar a mejorar las relaciones intra e intersociales; b) la neutralidad es la base de toda relación social, ya que la violencia se ve rechazada cuando se muestra respeto hacia los demás. La principal característica que se muestra en esta tesis es el carácter activo de la paz neutra ante la lucha por neutralizar los elementos violentos que se encuentran en la sociedad.

- *Tercero*, la paz neutra implica un diálogo, educación e investigación. La paz neutra intenta ser una paz gradual y silenciosa donde se desarrolla un clima de aprender a criticar constructivamente en el diálogo, la comunicación y el respeto al “otro” como principal objetivo. El diálogo como un objetivo final, dónde se produzca una convivencia solidaria y respetuosa. Esta paz produce acciones dentro de la educación que suscitan un mayor conocimiento y un profundo aprendizaje del pensamiento crítico dirigidas a vencer estas violencias (culturales y/o simbólicas) que están instaladas en los individuos y los colectivos. Se parte de la premisa que “educar es criticar”, y ello implica poner en práctica una Educación en valores. La educación en valores siembra la construcción de actitudes que estimulan el diálogo y utiliza la investigación como vías privilegiadas en la resolución de conflictos con una finalidad educativa (Jiménez, 2014).

- *Por último*, construir una cultura de paz dónde la educación es el pilar en el cual se apoya cualquier intento de construir un modelo antropológico de cultura de paz. La conclusión sobre qué conlleva la educación neutra para la paz es que, esta educación implica aprender a criticar de forma pacífica.

### **A modo de conclusiones**

Primero, la concepción de la paz positiva por Johan Galtung nos brinda las bases para continuar conociendo y trabajando la paz. La paz positiva puede ser (directa-estructural-cultural); y la paz estructural (negativa y positiva). Dicha paz positiva ha provocado el florecimiento y fortalecimiento de los centros de investigación para la paz alrededor del mundo. Además, propone una perspectiva de intervención que liga los conceptos de paz y desarrollo, con una clara incidencia de los países avanzados sobre los que están en vías de desarrollo, e igualmente se ha construido una militancia antibélica y la emergencia de nuevas categorías de análisis (género, ecología, etc.).

Segundo, la paz neutra intenta romper la polarización entre paz positiva y paz negativa. Esto implica una coexistencia en donde la hibridación y amalgama son necesarias para permitir unas dialécticas abiertas. Igualmente, profundiza en los aspectos culturales para consolidar la cultura de paz en base a la diversidad cultural y de esa forma, intentar reducir las violencias (culturales y simbólicas), a través de una re-definición de la política y la economía de los saberes, las realidades y la burocracia.

Por último, defendemos la neutralización de estas dualidades y dicotomías (positivo y negativo), ya que se hace necesario, en el pensamiento sobre la paz, construir la suma de las tres paces para alcanzar una cultura de paz, siendo esta: Cultura de paz = Paz negativa + Paz positiva + Paz neutra. Este pensamiento permitirá que realicemos un “desarme cultural” en la disciplina de los Estudios de/para la paz, y de esa forma habremos ayudado a fortalecer un nuevo paradigma basado en una nueva escala de valores para el siglo XXI.

### Referencias

- Boulding, Elise. (2000) *Cultures of Peace. The Hidden Side of History*, New York, Syracuse University Press.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude P. (1977) Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica, en *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (pp. 15-85). Barcelona: Laia.
- Curle, Adams (1974) Teaching peace, *The New Era*, 55(7).
- Galtung, Johan (1964) An editorial, *Journal of Peace Research*, 1(1), pp. 1-4.
- Galtung, Johan (1969) Violence, peace, and peace research, *Journal of Peace Research*, 6(3), pp. 167-191.
- Galtung, Johan (1985) *Sobre la paz*, Barcelona, Fontamara.
- Galtung, Johan (1990) Cultural violence, *Journal of Peace Research*, 3(27), pp. 291-315.
- Galtung, Johan (1993) Los fundamentos de los estudios sobre la paz. En Rubio, Ana (Ed.) *Presupuestos teóricos y éticos sobre la Paz* (pp. 15-46). Granada: Editorial Universidad de Granada,.
- Galtung, Johan (2000). *Conflict transformation by peaceful means: The Transcend method*. United Nations Disaster Management Training Programme (DMTP).
- Galtung, Johan (2003) *Violencia cultural*, Bilbao, Gernika Gogoratz (Documento de trabajo nº 14).
- Jiménez Bautista, Francisco (2004) Propuesta de una epistemología antropológica para la paz, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 34, enero-abril, México, pp. 21-54.
- Jiménez Bautista, Francisco (2011) *Racionalidad pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz*, Madrid: Dykinson.
- Jiménez Bautista, Francisco (2014) Paz neutra: Una ilustración del concepto, *Revista de Paz y Conflictos*, 7, pp. 19-52.
- Jiménez Bautista, Francisco (2018<sup>a</sup>) Pensar el conflicto. Lecturas de Georg Simmel para una Paz neutra, *Scienza e Pace*, IX(1), pp. 255-278.

## DESCOLONIZAR LA PAZ

- Jiménez Bautista, Francisco (2018<sup>b</sup>) Paz imperfecta. Nuevas querellas amistosas, *Cultura de Paz*, 2, pp. 25-43.
- Jiménez Bautista, Francisco y Jiménez Aguilar, Francisco (2014) Una historia de la investigación para la paz, *Historia Actual Online*, 34 (primavera), pp. 149-162.
- Lama, Dalai (2001) *Compasión y no violencia*, Barcelona: Kairós.
- Lederach, Jean Paul (2000). *El abecé de la paz y los conflictos: Educar para la paz* (Vol. 104). Madrid: Los libros de La Catarata.
- Panikkar, Raimón (1993) *Paz y desarme cultural*, Santander: Sal Terrae.
- Trifu, Liliana A. (2018) Reflexiones sobre la paz positiva. Un diálogo con la paz imperfecta, *Revista de Paz y Conflictos*, 11(1), pp. 29-59.

Jiménez Bautista, F. (2020) Pensar la paz: Lecturas desde Johan Galtung para una paz neutra. En Yudkin Suliveres, A. & Pascual Morán, A. (Eds.). *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades*. Antología conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico. ISBN 978-0-578-23166-2. <http://unescopaz.uprrp.edu/antologia25.html>